

Publicación
Nación



S. M. / R. 1



Epoca II. Año III

Madrid 26 Abril de 1913

Núm 135

Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:
Reina, 33.

Suscripción 0'15 ptas. al mes
Núm. suelto 0'05 ptas.

Liberales y antiliberales



Nadie se atreverá a negar que quien no es antiliberal tiene que ser necesariamente lo contrario. No cabe en esto término medio. Y como en España no hay más antiliberales de acción que los integristas, los jaimistas y algunos independientes, resulta que todos los demás son liberales.

De esta afirmación absoluta protestarán los mestizos, diciendo, que ellos son antiliberales «per se» y liberales «per accidens.» Esto es que creen con la Iglesia que ningún católico puede profesar las doctrinas heréticas del liberalismo, pero que esta creencia no obsta para afiliarse en un partido político, cuyos actos de gobierno se informan en esos mismos principios anticatólicos. Es decir que juzgan lícita la cooperación en obras malas, con

tal de que se reprobren en el fondo de la conciencia.

Bastan las luces del sentido común para reprobar este proceder de los mestizos. Ser antiliberales en la teoría y liberales en la práctica, confesar la soberanía de Jesucristo en la vida privada y portarse con absoluta independencia de su divina autoridad en la pública, pretender que agrade a Dios esta contradictoria conducta de sumisión interna y de rebeldía externa, es el mayor absurdo que ha podido concebir el entendimiento humano.

No les valen a los mestizos subterfugios: son verdaderos liberales, y de los de peor especie, del llamado liberalismo católico. Estos liberales hipócritas que ocultan la malicia del herético sistema con el manto del catolicismo induciendo a error a los flacos e ignorantes, han sido y siguen siendo los principales propagadores y mantene-

dores del liberalismo en la católica España. Sin el mal ejemplo de estos fariseos modernos de la mesticería, no hubieran apoyado los españoles a los partidos y gobiernos liberales de orden, enemigos encubiertos de la religión; y la secta judío-masónica no hubiera contado con ayudadores inconscientes en la satánica obra de perseguir a la Iglesia y descatolizar a las masas populares.

Pero hay otra mesticería solapada y astuta, que sin estar afiliada al partido liberal conservador, le presta entre cortinas eficaz apoyo. Alardeando de antiliberalismo, se declara neutral entre los mestizos conservadores y los tradicionalistas, y pretenden juntarlos en un partido católico gubernamental semejante al belga, que reconozca y acepte las instituciones liberales vigentes y se ponga en condiciones legales para conquistar el mando. Su antiliberalismo, por lo tanto, es también teórico, como el de sus congéneres de la mesticería conservadora, puesto que trata de fundar un partido católico que gobierne con leyes liberales, o sea con liberalismo práctico. Mesticería pura.

Estos mestizos neutrales se ha-

llan situados en la mitad de la resbaladiza pendiente que baja de la cumbre de los principios católicos al valle de las doctrinas y prácticas liberales, a donde han ido a parar rodando los otros mestizos de la conservaduría. Comparados con éstos, vienen a ser mestizos en estado de crisálida, que sólo les falta echar las alas de la despreocupación y romper el capullo del bien parecer, para revolotear como volubles mariposas por el campo del liberalismo conservador y libar las flores del presupuesto.

¿Cuáles son entonces, se nos dirá, los neutros propiamente dichos? ¿Y cómo siendo neutros, que significa ni lo uno ni lo otro, han de ser también liberales?

Neutros son los que viven completamente retraídos de la política activa, asegurando que no tienen opinión alguna y excusándose de tomar parte en cualquier acto público que con la política se relacione, aunque solo sea de un modo remoto e indirecto. Su táctica no es malquistarse con nadie, especialmente con los que puedan causarles algún daño o hacerles algún favor, porque el miedo y el egoísmo son los dos polos sobre los cuales gira su conducta política.

Y como este bien o este mal no han de esperarlo ni temerlo de los antiliberales, sino de los liberales, que son los que mandan y pueden beneficiarlos o perjudicarlos, le aquí que su neutralidad aparente desaparezca en la práctica, llegando a ser de hecho verdaderos liberales. Obligados a emitir su voto en unas elecciones, se lo darán a éstos, a los que tienen la sartén por el mango, y no a los tradicionalistas que nada pueden hacerles.

Resúmen, que en España hay dos políticas con nombre de católicas: una antiliberal y verdadera, y otra liberal o falsa. Los tradicionalistas en sus dos ramas de jaimistas e íntegros, y algunos independientes profesan y defienden la primera; y los mestizos tanto conservadores como neutrales, y los neutros propiamente dichos, practican y favorecen la segunda. El liberalismo tiene en aquellos sus únicos adversarios y estos sus principales mantenedores.

V. CLARO.

Patrón de la semana

San Pedro de Verona, mártir.

Este insigne mártir de la esclarecida orden de Predicadores, nació en Verona

ciudad de la Lombardía, de padres herejes; pero Dios formó de él un perfecto héroe del Cristianismo. Enviaronle a Bolognia, donde estudió durante algun tiempo las ciencias y bellas artes; pero obedeciendo las inspiraciones de la divina gracia, vistió el hábito de la Orden de Predicadores. Noticioso el Papa Gregorio IX de la gran virtud y apostólico celo de nuestro santo, le nombró Inquisidor general de toda Italia, en cuyo espinoso cargo jamás intentó ni procuró otra cosa que la conversión de los herejes, no su muerte ni exterminio. Sin embargo, los más obstinados tramaron una conspiración y pagaron a dos asesinos que le dieron muerte, descargando sobre su cabeza dos hachazos, y, por último, atravesándole el pecho con un estoque, alcanzando por este medio la corona del martirio el 29 de Abril del año 1252.

POBRE FLOR

Linda flor que hoy apareces

Y te meces

Tan gentil y tan ufana;

¡Si llegases a saber

Qué ha de ser

De tu hermosura mañana!

¡Si supieras qué es tú vida,

Flor querida,

Y cuan pronto has de morir,

De seguro no brotaras

Ni mostraras

Tanto orgullo en tu vivir.

Por las gracias que ahora tienes

No te llenes

De soberbia y vanidad;
Se acabará tu contento.
Un momento
Solo dura tu beldad.

¿Ves acercarse una mano,
Un gusano
Que va arrastrando hácia ahí?
¡Pobre flor que nada esperas!
Si supieras
Que va a ser pronto de tí!

Ves ese insecto que vuela?
¿Te consuela
Verlo junto a tí volar?
¡Ay pobre flor! ¿y no lloras?
¡Como ignoras
Que te va solo a matar!

Ese insecto que acaricias
Con delicias
Tan divinas para él,
Tan solo intenta engañarte;
Va a matarte
Después de chupar tu miel.

¿Ves el soplo de la brisa?
¡Ay que aprisa
Que se acerca, pobre flor!
Pues apenas dara tu beso,
Y con eso
Mancillará tu candor.

¡Ay! tu vida está contada,
No, no es nada,
Una sombra nada más.
Vivirás con tu alegría
Solo un día
Y después te agostarás.

Tus hojas irán cayendo
Y perdiendo

Esa belleza ideal;
Y después serán llevadas
Y arrastradas
Por el fiero vendabal.

No te muestres orgullosa,
Flor graciosa,
Por tu encanto y tu beldad,
Sino alaba en tu belleza
La grandeza
Y de Dios la majestad.

¡Si supieras qué es tu vida,
Flor querida,
Y cuan pronto ha de morir,
De segura no brotaras
Ni mostraras
Tanto orgullo en tu vivir.

Dura flor del Campo.

UNA SORPRESA

Al caer en mis manos el primer número de la bien presentada revista *Gaceta de Menorca* fué grande mi asombro porque no había oído hablar una palabra de la tal aparición.

Pero sorpresas como ésta son gratas al corazón del católico, por esto se hinchó el mío de santa alegría.

Enseguida leí «Nuestro saludo» que además de ser un bosquejo de historia actual menorquina expone un programa de acción necesaria en nuestra Isla que puede producir frutos de verdadera regeneración.

Dice que sale a luz «sin previos Congresos, sin mitines, sin juntas, sin con-

sultas a caciques ni a primates» por lo que se da a entender que viene al campo del periodismo a más de con buenos propósitos con santa libertad de acción que yo el primero, tomo como nota y garantía de su imparcialidad.

Pues no hay que olvidar que en Menorca donde el caciquismo, la influencia y la ambición quieren meterse en todo y dar órdenes sobre todas las cosas, muchas de las veces, mejor diré, siempre impiden sea fructuosa la labor regenerativa que se desarrolla ya desde la prensa ya desde cualquier otro campo de acción cuando los operarios con toda su sencillez y buena fe y con un arsenal repleto de los mejores propósitos se dejan guiar como mansos borregos por la nupocrita ambición caciquística.

Periódicos como la *Gaceta de Menorca* nunca están de sobra, por esto me congratulo como menorquín de su aparición y es de esperar que si bien no ha precedido a ella ninguna *hoja-proyecto-suscripción*, no le ha de faltar la protección de los buenos menorquines que no se dejan influenciar por aparatosos reclamos y saben dar oído y prestar atención a la realidad.

Después de «Nuestro saludo» leí todos los demás escritos de la citada revista y a cual mejor.

Por este camino y con la ayuda del Cielo podremos llegar a ver satisfecho el afán de que sean barridos del suelo menorquín la manada de ineptos y caciques y ver después plantada la bandera de la santa libertad de acción católica.

Ya sé que al triunfo deseado precede-

rán las víctimas.... pero ¡benditas ellas! cuya sangre servirá para regar las raíces del árbol santo de la Cruz.

Cristófilo.

El P. Diego Saura, Varón Ilustre de la Compañía de Jesús.

Nació en nuestra villa a principios de Mayo de 1598, hijo de Pedro de Saura e Isabel Villa de quienes aprendió esmerada instrucción religiosa y particularísima devoción a Ntra. Señora a la cual rezaba todos los días el Sto. Rosario. Su nombre de pila era Bartolomé mas, habiendo sido atacado en su tierna edad de una enfermedad que le tuvo a las puertas de la muerte fué encomendado a San Diego de Alcalá mediante cuya intercesión recobró la salud y tomó su nombre: mas tarde fué atacado de otra dolencia y habiéndole aplicado sobre su cuerpecito una reliquia de S. Francisco que los P. P. Franciscanos habían proporcionado a su padre recobró milagrosamente la salud.

Siendo de seis años de edad hubo una gran carestía de agua en nuestra tierra diciéndole su madre «Anda tu que eres angelito, pide a Dios nos de agua» Obedeciendo salióse a una huerta y apretando en su mano una piedra se golpeó su pecho clamando «dadnos agua Señor.» Dios no hizo el sordo a la voz del niño aparecieron nubes y llovió.

Hizo la primera comunión a los nueve años. Estudió latinidad dando pronto muestras de verdadera aptitud ante el cabildo, virrey y lo mas noble de Ma-

llorca a donde le enviaron para perfeccionarse mas en sus estudios.

A los catorce años hizo voto de castidad en honor de la Virgen y para cumplirlo mejor se sometia a rigurosas penitencias domando sus carnes con ásperos cilicios de cardo y de esparto, disciplinábase hasta derramar sangre, durmiendo sobre una dura tabla, tal ejemplo trocó su hospederia en convento pues tanto el dueño de ella como sus huéspedes se imponian cilicios y se disciplinaban llegando a fieles servidores de Nto. Señor y devotísimos de Maria.

Las noches las pasaba orando y despues del estudio ayudaba al hospedero en los trabajos mas humildes y repugnantes.

En sueños recibió la bendición de un crucifijo milagroso que habia en Palma.

En otra ocasión se le apareció S. Ignacio con un libro abierto diciéndole «Bartolomé lee», de esta visión se enteraron los que moraban con él viendo su aposento lleno de luz.

Se le apareció otro dia la Virgen con el Niño Jesús levantáronlo hacia ellos y el Niño le dijo, «Bartolomé amigo mio» quedó rebosando alegría.

Sintiendo vocación para ingresar en la Compañia de Jesús se aconsejó con S. Alonso Rodriguez que a la vez vivia en aquella isla de quien recibía saludables avisos, aplaudiéndole tal intento.

Al tener noticia sus padres de tal resolución se opusieron, mas teniendo el consentimiento por medios divinos entró en la Sociedad de Jesús a los 17 años llegando a Tarragona el 6 de Junio de 1615. Despues tuvo otras graves enfermedades

y a pesar de sus sufrimientos rezaba el Stº. Rosario con gran devoción.

Durante el noviciado su oración era casi continua. Dióle Nuestra Señora una habitual devoción al Santísimo Sacramento, tenía el deseo del martirio hizo los votos del biénio el 7 de Junio de 1617 y en este tiempo pasó al Seminario de Urgel observando constantemente las reglas, (cosa notabilísima) cuando le ofendían se vengaba tomando la primera disciplina por el injuriador; escribió a su padre aconsejándole hiciese confesión y se preparase para la muerte; a los pocos dias de recibida la carta entregó este su alma al Criador como se lo habia predicho su hijo Diego demostrando con esto tener el don de profecía.

De Urgel pasó a Gandia para estudiar artes y filosofía, aqui prosiguió su camino a paso de gigante hacia la perfección en todos sus actos y olía a santidad. Sucedió que en esta población fué designado para enseñar catecismo y encargado un dia para predicarlo a un pueblo cercano ocurrió que el público no se resolvía a entrar en el templo y he aquí que las nubes rompen en agua y una vez aquel en la Iglesia Diego en una digresión exclamó. «No cesará de llover hasta que haya concluido mi sermón» en efecto apenas, concluyó cuando brillando el sol quedó otra vez demostrado el espíritu profético. Allí bautizó unos moros por intercesión del Santísimo Sacramento.

Estuvo despues en Cádiz de misión y en Méjico luego en donde vivió año y medio.

Fué buen teólogo. El demonio le persiguió y atormentó personal y visiblemente.

El P. Nicolás de Arnaja Provincial de Méjico decía que el H. Saura era un vivo retrato de San Luis Gonzaga; el 30 de Diciembre de 1620, hizo promesas de mayor perfección escribiéndolas y firmándolas con sangre de su pecho siendo testigo de ello una cicatriz que llevaba sobre su corazón.

Luego pasó a Filipinas fué ordenado de Epístola y Evangelio a 17 y 18 de Diciembre de 1622 y a 21 del mismo mes de Misa con gran consolación de su alma. Durante estos días se le apareció la Sma. Virgen con el Niño clamándole ambos «Mi sacerdote» dejándole lleno de espiritual alegría.

Al 1º de Enero de 1623 celebró su primera misa.

Fué nombrado ayudante del P. Maestro de novicios, infiltrando en estos el espíritu que le animaba, convertía indios tagalos cuya lengua aprendió con facilidad.

El 20 de Agosto de 1625 hizo unos votos o propósitos que son un compendio de todas sus virtudes: en este tiempo se le apareció de nuevo Ntra. Señora. Sus confesores no encontraban en él materia para darle la absolución. Gozaba de la visión beatífica de Dios.

Obtuvo la gracia del martirio tan anhelada por él.

En odio a la religión y a su heroica virtud murió envenenado pues en la isla de Maria-Duque donde se encontraba doctrinando, le dieron a comer un pescado emponzoñado que le produjo serias

hematemesis, avisado un Hermano que le acompañaba y dando cuenta de su enfermedad al correspondiente fué trasladado al Colegio de Manila para curarse. mas, empeoró y amonestado de su cercana muerte fué tal el gozo que le proporcionaron que se traslucía en su rostro palabras y acciones.

En los últimos días tuvo admirables visitas de N. Señor. Poco antes de su muerte el P. Provincial le preguntó «que era lo que le alegraba y causaba mayor gozo en aquella hora» respondió el P. Saura que «el amparo de la Santísima Virgen»

Tocando ya el término de su vida le suplicó su Padre le dijese algo de provecho para su alma y rebosando fervor díjole «Sea V. R. devotísimo de la Virgen».

El día octavo de la Visitación de Ntra. Señora del año 1631 recibidos los Stos. Sacramentos con sumo júbilo de su alma y habiéndolo predicho, entregó su alma al Omnipotente y a los treinta y tres años de edad.

Su vida la escribió el Rdo. P. Buera, Provincial de Filipinas y superior suyo en la obra intitulada, Vida divina del P. Martín Siberio: en el Capítulo XXXII se hace larga relación de la vida del P. Diego Saura. Y el P. Nieremberg la escribió extensamente en su obra «Varones Ilustres de la Compañía de Jesús» de donde está sacado este breve compendio. En la casa de nuestro Ire. Ayuntamiento se conserva un retrato al óleo de tan insigne menorquín.

Estos apuntes los mandó a su familia

Juan Villalonga Timoner jesuita y natural de Alayor que actualmente vive en Manila (Filipina).

Ha llegado el momento de que se deslinden los campos.

El antiguo sistema de *las dos luces* va de capa caída.

La revolución persigue a la Iglesia de un modo descarado, y la Iglesia es nuestra madre; no caben ya transacciones. El que no defiende a su madre no es buen hijo.

Las cosas han llegado al extremo.

O con la revolución, o contra la revolución.

Ya no hay términos medios.

Ya no hay medias tintas.

Cuando la Iglesia estaba en el Tabor, los hombres de la tolerancia podían pasar por prudentes.

Hoy que está en el Pretorio, esos hombres se llaman *Pilatos*.

CRONICA

Desde Mahón

En la parroquial iglesia de Sta. Maria cantóse el domingo pasado un solemne *Te-Deum*, en acción de gracias por haber salido ileso S. M. el rey, del reciente intento de asesinato.

Asistieron al mencionado acto, las au-

toridades de esta Ciudad. La representación del M. I. Ayuntamiento, fué como siempre que se trata de cosas de Iglesia, muy escasa.

—El «Batallón Deportivo» de la Academia de San Estanislao, salió el domingo pasado a efectuar una excursión terrestre-marítima.

EL CORRESPONSAL.

De Ciudadela

El domingo pasado cantóse en la S. I. Catedral un solemne *Te-Deum* en acción de gracias por haber salido ileso D. Alfonso XIII del atentado de que fué víctima. Asistieron las autoridades y escaso público.

—La expectación que la visita que el aviador Mr. Seguin intenta hacer a esta ciudad es verdaderamente grande.

La afluencia de forasteros ha sido notable.

ANUNCIO

Para vender

Lo están varias casas situadas en sitio céntrico de Ciudadela.

Informarán en la imprenta de este periódico, calle de José M.² Quadrado, número 16.

A. MOLL CAMPS.—CIUDADELA